

TENIS



UN TRAGO REPARADOR. Albert Portas se refresca durante un descanso de su encuentro ante el yugoslavo Nenad Zimonjic

DAVID AIROB

Un finalista en la previa

Albert Portas, revelación del 97, pasa al cuadro grande

BARCELONA
SERGIO HEREDIA

Si algún día uno sube a Colliserola a correr por la carretera de las Aigües, a rodar con la bicicleta, o a disfrutar de las panorámicas de Barcelona y el Mediterráneo, es fácil que al doblar en una curva se halle de frente con un gigante. Albert Portas suele trotar allí arriba. Así complementa el entrenamiento de pista con la preparación física. Los 188 centímetros de estatura de Portas, de 26 años, aguantan con relativa comodidad el ritmo de un partido de tenis. "Esto es duro, pero sobre todo en el aspecto psíquico -dice-. Cuesta mucho resistir la presión del resultado." El gigante Portas, que ha derrotado al catalán Marc Fornell y al yugoslavo Nenad Zimonjic en la fase previa, se ha colado en el cuadro grande del Trofeo Conde de Godó. Otra vez. Tal y como lo hizo

en 1997, cuando se metió hasta la cocina, hasta la mismísima final. Entonces, la perdió ante Albert Costa, por 7-5, 6-4, 6-4. "Esto de llegar tan lejos ha sido un sueño", decía el sorprendido Portas de aquel entonces. "Ahora creo que lo puedo volver a conseguir, seguro", dice el Portas de hoy. Se encontrará ahora con el costarricense Juan Antonio Marín.

La trayectoria del gigante del Guinardó ha cambiado lo mínimo. Él sigue yendo por ahí, viajando en plan discreto, tranquilo y relajado en los hoteles de concentración pero bien incrustado en el circuito ATP, entre los cien mejores, contemplando con respeto y cierta admiración a los astros que le preceden, esos Agassi, Sampras y compañía que le hacen recordar a sus héroes de adolescencia, Wilander, Noah y McEnroe. "Llevo bastante tiempo basculando entre el 70 y el 80 del mundo", dice Portas. El año pasado perdió parte de ese equilibrio. Se estuvo cerca de tres meses lejos de las pistas tras una lesión en el cartilago.

AMBICIOSO

"Hace tres años ya llegué a la final ante Albert Costa, y creo que puedo volver a conseguirlo"

ADELANTE

El sueco Kulti, el checo Ulihrach y el catalán Tommy Robredo, entre otros, también pasaron la fase preliminar

"Ahora ya ando finísimo. Me falta ganar un par de partidos importantes para dar otro salto de calidad." Lo admite o no, su partido ante Zimonjic fue uno de esos que él califica de "importantes". El yugoslavo, que en la víspera se había deshecho de Joan Balcells, tuvo a Portas al borde de la eliminación. Lo tumbó en el primer set (4-6) y se le colocó con 1-4 en el segundo. Portas comenzaba a andar ya con la cabeza gacha.

El éxito de Robredo

"De entrada, me molestaban el viento y su juego de saque volea -dijo Portas-. Luego me animé." El catalán logró remontar ese segundo set en el tie-break (9-7) y supo arrasar al yugoslavo en el último (6-2). Entre otros, ayer también se colaron en el cuadro grande el sueco Nicklas Kulti, el checo Bohdan Ulihrach o el catalán Tommy Robredo, de sólo 17 años, quien derrotó a Emilio Álvarez. "Fue un escándalo -decía Robredo-. Todo me salió bien."●

DEJADAS

Pioline, en Montecarlo

El francés Cedric Pioline se deshizo ayer del eslovaco Dominik Hrbaty en la final del torneo de Montecarlo, por 6-4, 7-6 (3), 7-6 (6). Pioline, de 30 años, que a partir de hoy se incorporará ya al Trofeo Conde de Godó (igual que Hrbaty), sumó así su quinto título como profesional, el primero sobre tierra batida, y se planta en Barcelona en un estado de forma excepcional. "Hrbaty estuvo muy bien -dijo Pioline-. Me ha hecho correr como cuando tenía 20 años." Con este triunfo, Pioline se coloca quinto, junto al australiano Lleyton Hewitt, en la lista Carrera de Campeones.

Arantxa cae en Hilton Head

La francesa Mary Pierce derrotó a Arantxa Sánchez Vicario, octava cabeza de serie, en la final del torneo de Hilton Head (Carolina del Sur), por un claro 6-1, 6-0. Pierce, que logró el decimocuarto título de su carrera, marcó el ritmo del encuentro desde el primer instante. En las semifinales, Arantxa había derrotado a Conchita Martínez y Pierce, a Monica Seles.

Buen tiempo hasta el viernes

Las previsiones para esta semana indican tiempo estable y con bastante sol hasta el viernes por la mañana y posibilidad de chubascos entre la tarde del viernes y la del sábado. Tanto hoy como mañana hará sol y las temperaturas serán plenamente primaverales, con máximas de hasta 20 grados. El miércoles habrá algunas nubes, pero con grandes claros e incluso hará calor. Entre el jueves y el viernes por la mañana aumentarán las nubes, aunque no perderemos de vista el sol. El tiempo será inseguro e inestable entre el viernes y el sábado, con riesgo de precipitaciones y temperaturas en ligero descenso. El domingo volverá a dominar el sol.

LA CRÓNICA

Similes atrevidos

Aunque las versiones, variaciones y reinterpretaciones no suelen ser del gusto de quienes respetan la tradición por encima de todas las cosas -sólo hay que ver los ríos de tinta pro汪nerianar vertidos tras la atrevida y para algunos incluso absurda e insultante puesta en escena de "Lohengrin" en el Liceu por parte de Peter Konwitschny-, resulta casi inevitable el simil entre el despeinado, estrafalario y televisivo Paco y el santo patrón por el que ayer se vendieron bastantes rosas y, por fortuna, también algunos libros.

Micrófono en mano, que no la espada, y con la leyenda de haberse colado en la mismísima entrega de los Oscar con la tarjeta de un conocido supermercado, en lugar de la fastidiosa tarea de matar dragones el probablemente más querido personaje del circuito de "populares" catalanes ofició con garra de héroe en el primer domingo del torneo. Fue

una suerte que esta versión moderna del santo -que lo parece si se toma en cuenta su enorme capacidad aglutinadora y la eficacia provocadora que no deja indiferente absolutamente a nadie- aceptara dirigir el Clínic de Nike. Una auténtica suerte porque el ex actor de la Cubana, donde fue el alto galán Jean François, el follonero Josele Heredia, la chica Valdivieso y el carpintero bailarín, rechaza sistemáticamente y por principios ofertas de esa guisa.

¿Qué mejor reclamo que ese Santi Millán que se hace llamar Paco en un domingo soleado (parece que hay pacto entre santos, pues el 23 de abril raramente cumple con las predicciones de lluvia) y previo a un lunes festivo? Lo cierto es que las gracias del humorista, la participación de Carlos Moya, Albert Costa y Juan Carlos Ferrero y la intervención poco afortunada (no por falta de mane- ras, sino porque el televisivo conductor de la



DAVID AIROB

Emili no pudo manejar la raqueta gigante

fiesta se empeñó en que utilizaran raquetas gigantes, imposibles de manejar) de dos pilotos de la talla de Sete Gibernau y Emili Alzamora llenaron de sobras un domingo por el que, con tanta coincidencia, puentes, tradiciones y fiestas, pocos habrían dado un duro.

Sete, que demostró que el saque no es su fuerte y que se defiende mejor con el revés y, sobre todo, a bordo de una motocicleta de 500 cc como la que usó para llegar a la pista talismán del RCT Barcelona, aprovechó la ocasión para presentar en sociedad a la que desde hace un año escasa es su nueva relaciones públicas. Se trata de la rubia y atlética Cristina. a la que conoce desde siempre, pues no es otra que su hermana pequeña. De ella explicaba, o advertía este piloto cuyos excelentes resultados han convertido su agenda en un calvario difícil de soportar por sí solo, que es a quien confía todos sus viajes, la gestión de las agotoradoras entrevistas, el negociar con las marcas o el lidiar asuntos no menos ligeros como el de acordarse ayer de llevarle la rosa a mamá.

MARGARITA PUIG